

Midiendo el voto económico en España: ¿El partidismo nubla la razón?

Santiago Calvo



INSTITUTO
JUAN DE MARIANA

Midiendo el voto económico en España: ¿El partidismo nubla la razón?

Santiago Calvo
Instituto Juan de Mariana

Resumen

El próximo 23 de julio se celebrarán las elecciones generales en España. Esta última legislatura se ha caracterizado por la sucesión de sucesivos shocks negativos que han afectado de manera negativa a la economía. ¿Hasta qué punto la percepción de la marcha de la coyuntura económica afecta al comportamiento de los electores? La hipótesis que se pretende testar en este informe es si existe el voto económico en España, o bien, es el partidismo lo que condiciona la valoración que realizan los ciudadanos sobre la situación. Mediante distintas técnicas econométricas se concluye que, al pasar de considerar la situación de la economía en general de muy buena, buena o regular a mala o muy mala, el voto hacia el partido que ostenta el gobierno se reduce en 8 puntos porcentuales. También se realiza un ejercicio de prospectiva sobre cómo afectará la economía a los resultados de los próximos comicios. Estimamos que una evaluación negativa de la situación de la economía española reduce en 9.6 puntos porcentuales el apoyo al PSOE. Entre los que votaron a Pedro Sánchez en noviembre de 2019, una mala opinión de la coyuntura económica incrementa en 16 puntos porcentuales el retirarle su apoyo en 2023.

Índice

1. Introducción.	Pág. 3
2. La situación política en España.	Pág. 6
3. El voto económico en España.	Pág. 8
4. Datos y metodología.	Pág. 10
5. Resultados.	Pág. 12
6. ¿La economía condicionará las elecciones del 23-J?	Pág. 17
7. Conclusiones	Pág. 21
8. Referencias.	Pág. 23

1. Introducción

En las elecciones, los ciudadanos evalúan el desempeño de los responsables políticos y deciden si deben permanecer en el cargo u optan por candidatos alternativos. Una de las cuestiones que han sido analizadas en la literatura es el grado en el que los electores tienen en cuenta la situación de la economía en su región y/o su situación personal a la hora de decidir que papeleta depositan en la urna. Si la economía funciona bien, los individuos darán su apoyo al gobierno; si funciona mal, votarán en su contra. Esta es la hipótesis del voto económico. (Lewis-Beck y Stegmaier, 2000)

Sin embargo, la hipótesis del voto económico no es sostenida en todos los países en todo momento temporal, es decir, es una teoría viva que debe ser continuamente testada para probar su validez. De hecho, el contexto político puede inclinar la balanza de la importancia de la situación económica en el resultado electoral (Anderson, 2000). Por ejemplo, los gobiernos multinivel pueden poner en cuestión la claridad del sistema al dificultar el premiar o castigar al gobierno de turno (Anderson, 2008), lo cual dependerá del grado de conocimiento y atribución de responsabilidades (Queralt, 2012). El difuminado no solo ocurre dentro de un país, ya que también existe evidencia de que las instituciones supranacionales y la globalización ejercen un efecto negativo sobre el voto económico (Fernández-Albertos, 2006; Hellwig, 2008; Lobo y Lewis-Beck, 2012).

La literatura académica ha destacado, en general, la existencia del voto económico. Una rama de la literatura ha utilizado variables macroeconómicas como el crecimiento económico o la desigualdad como determinantes del apoyo al partido titular en el gobierno (Bouvet y King, 2016). Otra rama ha prestado atención en la percepción subjetiva de los individuos sobre el estado de la economía, lo cual evita la falacia ecológica y las falsas inferencias sobre el voto económico (Lewis-Beck y Nadeau, 2012). En esta investigación, el modelo de base utiliza esta última aproximación, ya que la cuestión sobre la situación de la economía aparece regularmente en las encuestas electorales, lo que permite una mejor comparación con otros estudios y países. Hay una fuerte evidencia de que las motivaciones sociotrópicas son un factor

determinante del voto (Lewis Beck et al., 2013). Un gran conocimiento político y la sofisticación reducen la influencia del voto egotrópico e incrementan el voto posicional (Okolikj y Quinlan, 2021), lo que refuerza la validez del modelo en el contexto español.

Con respecto a los trabajos que utilizan variables macroeconómicas, la existencia del voto económico en los países desarrollados es corroborado por Foucault et al. (2017), independientemente de si la política fiscal es considerada; y también en países en desarrollo y otras regiones como América Latina (Murillo y Visconti, 2017). Pero la influencia del desempeño económico sobre el voto es no-lineal, y puede estar condicionado por la experiencia democrática del país (Bochsler y Hänni, 2019). Es plausible pensar que los electores forman su percepción con respecto al estado de la economía local y no nacional, con esta hipótesis, Stiers y Hooghe (2021) también encuentran una asociación entre desempleo y el voto económico.

Por otro lado, encontramos otra rama de la literatura que utiliza la percepción individual, es decir, está basada en el empleo de microdatos. Dada la influencia de las preferencias políticas sobre la percepción del estado de la economía (Anderson, 2007), se ha abordado la importancia a la hora de formar el voto económico de la ideología y de la afiliación partidista. En otras palabras, intenta resolver el problema de endogeneidad. De acuerdo con Lobo y Pannico (2020), los ciudadanos utilizan heurísticas para escoger a sus representantes políticos, y el partidismo es una de las formas más comunes para hacerlo. En esencia, la cuestión reside en si las preferencias políticas interfieren en la visión de los ciudadanos sobre la situación de la economía y su voto.

El objetivo de este policy paper es testar la endogeneidad del voto económico con respecto al comportamiento político en España. Estudiar la endogeneidad del voto es una cuestión relevante, ya que, si los electores no tienen en cuenta la gestión económica del gobierno, tal y como mencionan Nadeua et al. (2013), los políticos serían libres para “seguir cualquier tipo de política que elijan, sin tener en cuenta cómo benefician a la gente” (pp. 552-553).

Este trabajo está relacionado con la investigación de Lewis-Beck y Martini (2020), en el cual se halla que las condiciones macroeconómicas dan forma a la percepción retrospectiva de la economía. Luego, se confirma que esta percepción de la economía conduce el comportamiento electoral, aunque el partidismo es el factor explicativo más relevante. Conclusiones similares son alcanzadas en investigaciones con muestras de otros países (Okolikj y Hooghe, 2022). Con el objetivo de dar robustez a los resultados obtenidos, consideramos también las condiciones macroeconómicas, siguiendo a Okolikj et al. (2022), quienes también muestran como las condiciones económicas afectan al apoyo del partido en el gobierno. Finalmente, utilizamos una aproximación con variables instrumentales mediante las condiciones de la economía local como instrumento de la evaluación sociotrópica. Hansford y Gomez (2015) comprueban su validez en el caso de los Estados Unidos, corroborando la existencia del voto económico excepto cuando el actual presidente se presenta a las elecciones.

La contribución a la literatura es triple. Primero, se ofrece más evidencia de la existencia voto económico teniendo en cuenta la posible endogeneidad debido al partidismo. Segundo, se emplean diferentes olas de encuestas electorales para incluir tanto la evolución del ciclo económico como del ciclo electoral. Tal y como destacan Fraile y Hernández (2020), los estudios centrados en España se han caracterizado, la mayor parte, por analizar solamente una convocatoria electoral o, si se analiza más de una, el período se corresponde con los inicios de la democracia (1979-2000). Tercero, se utilizan diferentes técnicas econométricas para testar la hipótesis del voto económico y comprobar su validez independientemente del método elegido.

Los resultados obtenidos en esta investigación muestran claramente la existencia del voto económico. En concreto, el pasar a tener una valoración mala o muy mala de la situación económica reduce el apoyo al partido del gobierno en 8 puntos porcentuales. Si bien, el partidismo ejerce una influencia sustancial, la economía sigue siendo central a la hora de determinar los resultados electorales. Realizando un ejercicio de prospectiva, se comprueba que en las elecciones generales convocadas para 2023, el voto económico también puede ser un voto de castigo para Pedro Sánchez.

La organización del papel es como sigue. La Sección 2 describe el contexto político español. La Sección 3 resume la literatura sobre el voto económico en España. La Sección 4 muestra los datos y metodología utilizados. La Sección 5 detalla los resultados. En la Sección 6 se muestran los resultados para los barómetros mensuales de 2023. La Sección 7 concluye.

2. La situación política en España

La democracia española es relativamente reciente después de una dictadura que finalizó en 1975. De acuerdo con Torcal y Christmann (2020), el sistema político en España se caracteriza por tres aspectos: (i) un fuerte respaldo de los ciudadanos; (ii) bajos niveles de confianza política; y (iii) satisfacción inestable con la democracia a lo largo del tiempo. Los autores encuentran que las condiciones económicas no son tan relevantes como la percepción de corrupción, la capacidad de respuesta política, o las evaluaciones de la actuación del gobierno para explicar la satisfacción con la democracia, al menos en los buenos tiempos.

Esto está interconectado con el surgimiento de nuevos partidos (Podemos, Ciudadanos, y Vox) como resultado de la desafección política que ha transformado el sistema político basado en la alternancia de los grandes partidos de izquierda (Partido Socialista Obrero Español (PSOE)) y derecha (Partido Popular (PP)) con apoyo ocasional de partidos regionalistas y nacionalistas. Los cambios en la demanda por parte de los electores desde la Gran Recesión en adelante ha transformado el tablero de juego del sistema de partidos. De hecho, en 2019, se constituyó el primero gobierno de coalición en la historia moderna (PSOE y Podemos). Sin embargo, los partidos tradicionales no han colapsado, por lo que España sigue siendo un interesante caso de estudio. (Méndez, 2020)

Empero, la entrada de los nuevos partidos, con una retórica populista o en contra de los partidos tradicionales, ha condicionado la política de pactos. Esto explica la inestabilidad política que se ha venido reproduciendo desde 2015. Tanto en las elecciones de 2015 como en las que se celebraron en el mes de abril de 2019, se produjo una repetición electoral debido a la imposibilidad de formar gobierno. Por lo tanto, en la muestra temporal utilizada en esta investigación (2008-2019), se consideran dos escenarios: (i) las dimensiones derecha-izquierda y centro-periferia son las condiciones que caracterizan las elecciones de 2008 y 2011; (ii) desde 2015, el populismo afecta a la formación del gobierno. (Marcos-Marne et al., 2020)

Es necesario mencionar la evolución de la situación política desde 2015. Los dos partidos tradicionales venían acumulando alrededor del 80% de los votos hasta este año, momento en el cual su apoyo electoral bajó hasta el 50%. El pluralismo y la fragmentación en la Cámara Baja tuvo como consecuencia que España tuviese un gobierno interino durante 10 meses. Durante este tiempo, el principal partido de la oposición (PSOE) cambió de líder, aunque volvió tiempo después para convertirse en Presidente gracias a una moción de censura en 2018. Al mismo tiempo, la cuestión territorial se intensificó, con la declaración unilateral de independencia en Cataluña, la suspensión de su autonomía, y con sus líderes políticos en prisión o fugados de la justicia. (Rodon, 2020)

Apesar de la tensión política explicada en el párrafo anterior, Bosch y Durán (2019) muestran que la situación económica ha jugado un rol importante a la hora de explicar la aparición de las nuevas formaciones políticas. Así, la variable sociotrópica explica el movimiento de los electores dentro de cada bloque ideológico (PSOE-Podemos; PP-Ciudadanos-Vox), pero no entre bloques, validando la idea de que estos son impermeables.

La polarización es otra característica de la política española en los últimos años. La polarización afectiva es mayor con respecto a los partidos políticos que con respecto a los votantes de otros partidos, aunque las diferencias son pequeñas para los individuos socialmente clasificados¹. Esto ha conducido a ventajas en forma de mayor participación política o claridad de las posiciones políticas, pero también ejerce una influencia negativa sobre el voto económico. (Comellas, 2022; Ellis y Ura, 2021)

La evidencia destaca un claro aumento de la polarización afectiva en las elecciones celebradas en 2015 y en 2019, coincidiendo con la entrada en escena de los partidos anti-establishment². Las cuestiones ideológicas y territoriales, más que las económicas y políticas, explicarían esta tendencia. (Torcal y Comellas, 2022)

1. Se puede considerar que los individuos socialmente clasificados son aquellos que pertenecen a algún tipo de minoría social

2. Los autores indican que, en el caso de Vox, el alto nivel de polarización puede haber sido la causa de su éxito electoral y no la consecuencia.

3. El voto económico en España

Muchos estudios han analizado la existencia del voto económico en España, tanto de manera específica como en conjunto con otros países y regiones. España es un caso interesante de estudio porque, tal y como se especificó en la Sección 2, han ocurrido cambios en el tablero político en años recientes. Adicionalmente, Lewis-Beck y Nadeau (2012) muestran que, en los países de Europa del Este, las condiciones menos complejas y un peor desempeño económico se traducen en un voto económico más fuerte. De igual modo, Pardos-Prado y Sagarazu (2019) demuestran la importancia de las cuestiones económicas a la hora de dar forma al debate político español.

Fraile y Lewis-Beck (2014) usan una muestra de datos de panel para tener en cuenta el retardo en las preferencias políticas y económicas a través de un modelo dinámico en las elecciones de 2008 y 2011. Aunque en 2011 la economía pudo haber tenido un impacto más débil debido a que había una menor variabilidad en las opiniones de los ciudadanos (la mayoría consideraban que la situación económica era mala), los resultados confirman la relevancia del voto económico en España. La importancia del voto económico en España ha tenido una tendencia creciente, incluso controlado por la edogeneidad con respecto a los sentimientos partidistas (Fraile y Lewis-Beck, 2010). Estos resultados también se sostienen para contextos de mayor polarización donde la ideología juega un rol protagonista (Fraile y Lewis-Beck, 2013).

Otra cuestión importante tratada por la literatura es la de desentrañar si el voto de castigo es mayor que el voto de recompensa. En una muestra de datos de panel entre 2000 y 2015, Fraile y Hernández (2020) confirman que el tamaño del voto económico es mayor en este último caso, ya que la valoración de la situación económica es más importante entre los que optan por apoyar al partido en el gobierno que entre los que se decantan por partidos de la oposición. Sin embargo, la aparición de nuevos partidos parece haber equilibrado la balanza.

La influencia de la descentralización sobre el voto económico también es otro punto clave. Como indica León (2012), el hecho de que el proceso de descentralización se hubiera

producido de una forma profunda, rápida y asimétrica ofrece una gran variabilidad en los datos, resultando en análisis mucho más ricos. Un modelo de capas, en el que las competencias de gasto y de ingresos están concentradas en un solo nivel de gobierno y el paso del tiempo desde las transferencias de estas competencias tienen una influencia positiva en la atribución de responsabilidades. Conclusiones similares son encontradas por Lago-Peñas y Lago-Peñas (2011), quienes muestran que la contaminación de la arena electoral parece ocurrir desde el nivel nacional hacia el nivel autonómico. Este es el caso de Cataluña, donde las elecciones regionales sirven para evaluar el desempeño de la política económica del gobierno nacional (Bosch, 2016).

4. Datos y metodología

Siguiendo a Fraile y Lewis-Beck (2014), estimamos la siguiente ecuación usando modelo logístico:

$$\text{Vote} = f(\text{sociodemographics}, \text{partisanship}, \text{economy})$$

Obtenemos los datos de las variables a estimar de las encuestas postelectorales del CIS de 2008 (2757), 2011 (2920), 2016 (3145), y 2019 (3269). La variable a explicar es una variable dicotómica que toma el valor 1 si el encuestado vota al partido en el gobierno en el momento en el que se celebran las elecciones y 0 en otro caso. La variable independiente principal es la percepción general sobre la situación económica. Toma el valor de 1 si la valoración de la situación económica es mala o muy mala, y 0 en otro caso. La identificación con el partido en el gobierno es obtenida de la variable que mide lo cerca que se siente el encuestado con este partido (tomando el valor 1), o con otros (tomando el valor 0). Las variables de control son la ideología, la evaluación de la situación económica personal (variable egotrópica), la edad, el sexo, el nivel educativo, el nivel de ingresos y el estatus laboral.

Las variables objetivas consideran la situación económica local, las cuales son utilizadas como instrumento. La información recogida es el cambio en el Producto Interior Bruto por habitante (en 1,000 de euros) y el cambio en la tasa de desempleo, ambas medidas para el nivel provincial en la última legislatura. Ambas variables se obtienen del Instituto Nacional de Estadística. Preferimos emplear información local ya que, como apuntan Hansford y Gomez (2015), los electores utilizan la información más accesible para realizar inferencias sobre la situación económica global.

Así, y utilizando la misma notación que Lewis-Beck y Martini (2020), el modelo logístico que se corre es el siguiente:

$$v_{it} = \text{logit}^{-1}(\alpha + \lambda p_{it} + \beta X_{it})$$

Donde v_{it} es la variable que mide el apoyo al partido en el gobierno para el individuo i en el año t . p_{it} es la variable que refleja el sentir sobre la situación económica y X_{it} es la matriz que contiene las variables de control.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos

Variable	Observaciones	Media	Desviación estándar	Min.	Max.	Descripción
Evaluación economía	23,003	.64	.48	0	1	Evaluación general de la situación económica
Situación economía personal	23,003	.198	.399	0	1	Evaluación personal de la situación económica
Cercanía partido gobierno	23,003	.192	.394	0	1	Identificación con el partido en el gobierno
Ideología	19,461	5.183	2.97	1	10	Auto-ubicación ideológica
PIB provincial	23,003	1.38	1.989	-3.677	7.489	Cambio en 1,000 euros del PIB por habitante provincial en la última legislatura
Desempleo provincial	23,003	.559	7.37	-11.54	21.25	Cambio en puntos porcentuales de la tasa de desempleo provincial en la última legislatura
Edad	23,003	48.871	17.962	18	98	Edad del encuestado
Sexo	23,003	.482	.5	0	1	Sexo del encuestado
Educación	23,003	.366	.482	0	1	Educación superior
Ingresos	15,191	5.257	1.867	1	11	Nivel de ingresos del hogar
Situación laboral	23,003	.465	.499	0	1	Estatus laboral
Tamaño municipio	23,003	3.761	1.66	1	7	Tamaño del municipio

5. Resultados

A. Modelo central

Los resultados del modelo central se muestran en la Tabla 2 de manera parsimoniosa. El voto económico tiene un efecto significativo al 1%, y su efecto no cambia especialmente una vez que se introduce la variable de identificación con el partido en el gobierno. El partidismo es el principal conductor del comportamiento electoral, pero la valoración de la situación económica permanece también importante. Mostramos los efectos marginales promedio, ya que como destacan Stiers et al. (2020), estos permiten un mejor entendimiento del tamaño del efecto en los modelos de regresión logística. El efecto marginal de la variable sociotrópica es de -0.08 (0.02), lo que implica que la probabilidad de votar al partido titular cae en 8 puntos porcentuales si la situación económica es considerada como mala o muy mala.

También debe destacarse que la ideología tiene un efecto negativo y significativo al 1%, como era de esperar. Esto es, cuanto más a la derecha se encuentre el encuestado en la escala ideológica, menos probabilidades hay de que vote al PSOE. También juega un papel importante tres variables sociodemográficas de control, a saber, los electores que viven en municipios más poblados, con alto nivel educativo y los hombres emiten un voto de castigo al partido del gobierno con mayor probabilidad.

Tabla 2. Relación entre la evaluación de la situación de la economía en general y el voto por el partido en el gobierno.

Variable	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Evaluación economía		-1.013*** (-7.50)	-0.902*** (-4.89)	-0.846*** (-4.59)
Situación economía personal				-0.411*** (-11.16)
Cercanía partido gobierno			3.244*** (20.72)	3.253*** (20.42)
Ideología	-0.657*** (-6.59)	-0.646*** (-7.18)	-0.459 (-6.18)	-0.461*** (-6.26)
Edad	0.015*** (3.07)	0.014*** (2.72)	0.006 (1.06)	0.005 (0.93)
Sexo	-0.157*** (-3.49)	-0.232*** (-7.75)	-0.237*** (-13.53)	-0.228*** (-12.06)
Educación	-0.325*** (-2.76)	-0.334*** (-3.76)	-0.254*** (-2.61)	-0.255*** (-2.57)
Ingresos	-0.028 (-0.33)	-0.066 (-0.87)	-0.070 (-0.73)	-0.093 (-0.15)
Situación laboral	0.050 (0.83)	0.026 (0.50)	0.025 (0.29)	-0.013 (-0.15)
Tamaño municipio	-0.060*** (-11.74)	-0.058*** (-7.93)	-0.068*** (-4.03)	-0.064*** (-3.88)
Constante	2.027*** (2.14)	2.883*** (3.98)	1.454* (1.95)	1.678** (2.38)
Pseudo R2	0.217	0.248	0.453	0.455
Observaciones	10,160	10,160	10,160	10,160

Los t-estadísticos se muestran en paréntesis. Los errores estándar se agrupan por elecciones.
 $p < 0.10$, ** $p < 0.05$, *** $p < 0.01$

B. Chequeo de robustez

La Tabla 3 confirma que la evolución tanto del ingreso por habitante como la tasa de desempleo se asocian de manera negativa/positiva con la valoración de la situación de la economía. Así, la Tabla 4 introduce estas variables como instrumentos, sin que los resultados cambien con respecto a los obtenidos en el modelo central. El test de Wald de exogeneidad confirma, además, que la variable sociotrópica es exógena al comportamiento electoral.

Tabla 3. Relación entre las condiciones económicas locales y la evaluación de la situación de la economía en general.

Variable	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
PIB provincial	-0.290*** (-18.83)	-0.276*** (-9.64)	-0.259*** (-8.02)
Desempleo provincial	0.051*** (7.07)	0.053*** (5.85)	0.062*** (5.88)
Situación economía personal			1.222*** (6.91)
Cercanía partido gobierno		-0.910*** (-4.22)	-0.636*** (-12.22)
Ideología			0.131** (1.96)
Edad			-0.001 (-0.22)
Sexo			-0.328*** (-14.12)
Educación			-0.045 (-0.41)
Ingresos			-0.018 (-0.44)
Situación laboral			0.055** (2.26)
Tamaño municipio			0.013 (1.52)
Constante			0.458 (1.38)
Pseudo R2	0.107	0.127	0.184
Observaciones	23,003	23,003	13,275

Los t-estadísticos se muestran en paréntesis. Los errores estándar se agrupan por elecciones.
 $p < 0.10$, ** $p < 0.05$, *** $p < 0.01$

Tabla 4. Relación entre la evaluación de la situación de la economía en general y el voto por el partido en el gobierno. Variables Instrumentales.

Variable	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
Evaluación economía	-0.974*** (-4.31)	-0.864** (-2.35)	-0.838** (-2.19)
Situación economía personal			-0.125 (-1.33)
Cercanía partido gobierno		1.794*** (11.39)	1.801*** (11.15)
Ideología	-0.356*** (-8.81)	-0.244*** (-6.62)	-0.245*** (-6.73)
Edad	0.007** (2.36)	0.003 (0.83)	0.002 (0.82)
Sexo	-0.152*** (-14.14)	-0.145*** (-20.23)	-0.141*** (-20.37)
Educación	-0.187*** (-4.79)	-0.129*** (-2.72)	-0.128*** (-2.70)
Ingresos	-0.051 (-1.30)	-0.048 (-1.03)	-0.054 (-1.20)
Situación laboral	0.004 (0.14)	-0.002 (-0.05)	-0.013 (-0.29)
Tamaño municipio	-0.032*** (-6.88)	-0.035*** (-3.92)	-0.035*** (-3.73)
Constante	1.925*** (5.66)	1.052** (2.19)	1.110*** (2.63)
Test de Wald (p-valor)	0.022	0.195	0.211
Observaciones	13,275	13,275	13,275

Los t-estadísticos se muestran en paréntesis. Los errores estándar se agrupan por elecciones.
 $p < 0.10$, ** $p < 0.05$, *** $p < 0.01$

Finalmente, utilizamos la evolución del desempleo y del PIB per cápita a nivel provincial durante la legislatura previa a las elecciones como principal variable independiente. Mientras que el PIB por habitante muestra el signo esperado con una significatividad del 1%, la tasa de desempleo no sería significativa y, además, tiene un signo positivo, contrario al esperado. La razón de la falta de significatividad de la tasa de desempleo y el signo positivo es que puede ser visto más como un instrumento partidista que como una cuestión puramente económica. En este caso, los partidos de izquierda suelen tener una mayor sensibilidad con las cuestiones relativas al bienestar, por lo que si aumenta el desempleo no les afecta tanto como a los partidos de derecha. Dado que, en la muestra, en tres elecciones el partido en el gobierno es el PSOE, esto podría explicar los resultados. (Magalhaes et al., 2012; Wright, 2012)

Tabla 5. Relación entre las condiciones objetivas provinciales y el voto al partido en el gobierno.

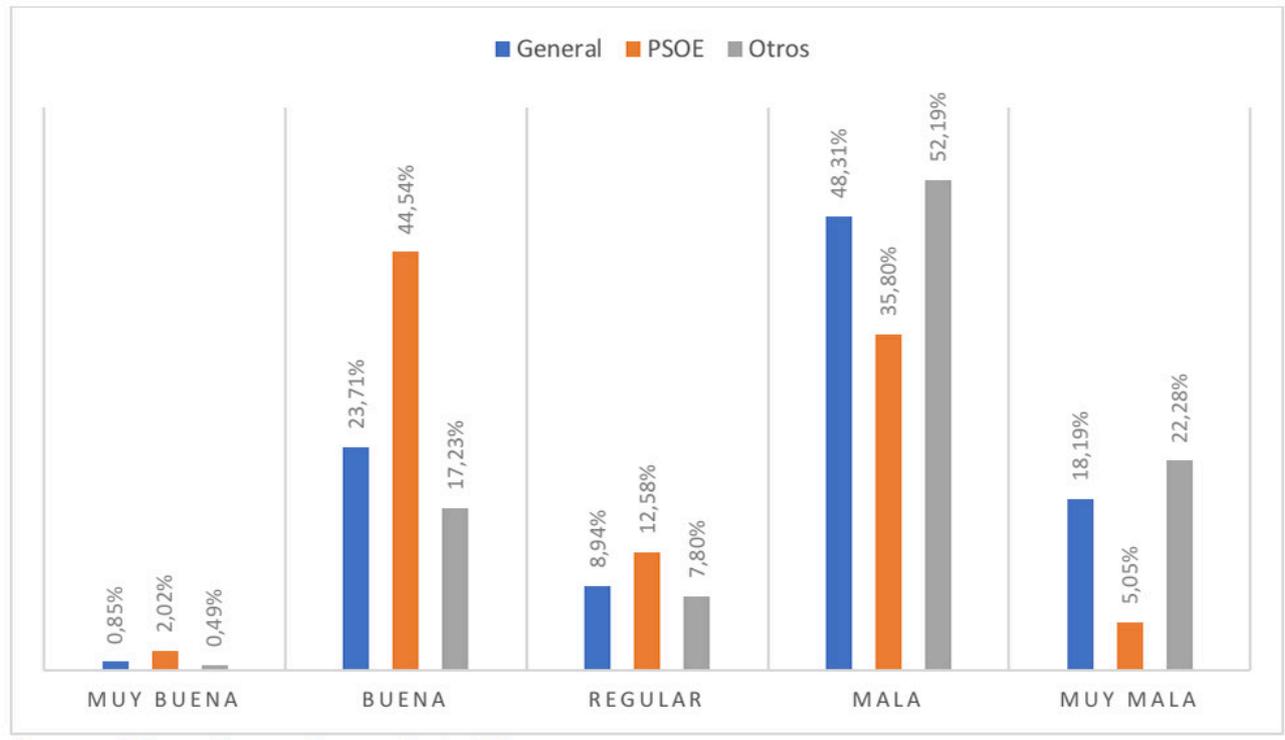
Variable	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
PIB provincial	0.218*** (5.89)	0.178*** (3.56)	0.210** (2.33)	0.200** (2.24)
Desempleo provincial	0.029*** (2.72)	0.008 (0.57)	0.021 (0.59)	0.020 (0.57)
Situación personal economía				-0.554*** (-6.87)
Cercanía partido gobierno			3.298*** (17.49)	3.307*** (17.43)
Ideología		-0.653*** (-6.68)	-0.459*** (-5.60)	-0.461*** (-5.68)
Edad		0.014*** (3.08)	0.007 (1.24)	0.006 (1.04)
Sexo		-0.149*** (-2.95)	-0.169*** (-4.14)	-0.161*** (-3.97)
Educación		-0.320*** (-3.12)	-0.246*** (-2.47)	-0.250** (-2.48)
Ingresos		-0.045 (-0.64)	-0.048 (-0.63)	-0.081 (-1.11)
Situación laboral		0.006 (0.12)	-0.011 (-0.16)	-0.061 (-0.88)
Tamaño municipio		-0.70*** (-15.41)	-0.083*** (-6.40)	-0.077*** (-6.45)
Constante	-1.367*** (-9.13)	1.934*** (2.80)	0.472 (0.60)	0.852 (1.10)
Pseudo R2	0.015	0.231	0.446	0.449
Observaciones	23,003	13,275	13,275	13,275

Los t-estadísticos se muestran en paréntesis. Los errores estándar se agrupan por elecciones.
 $p < 0.10$, ** $p < 0.05$, *** $p < 0.01$

6. ¿La economía condicionará las elecciones del 23-J?

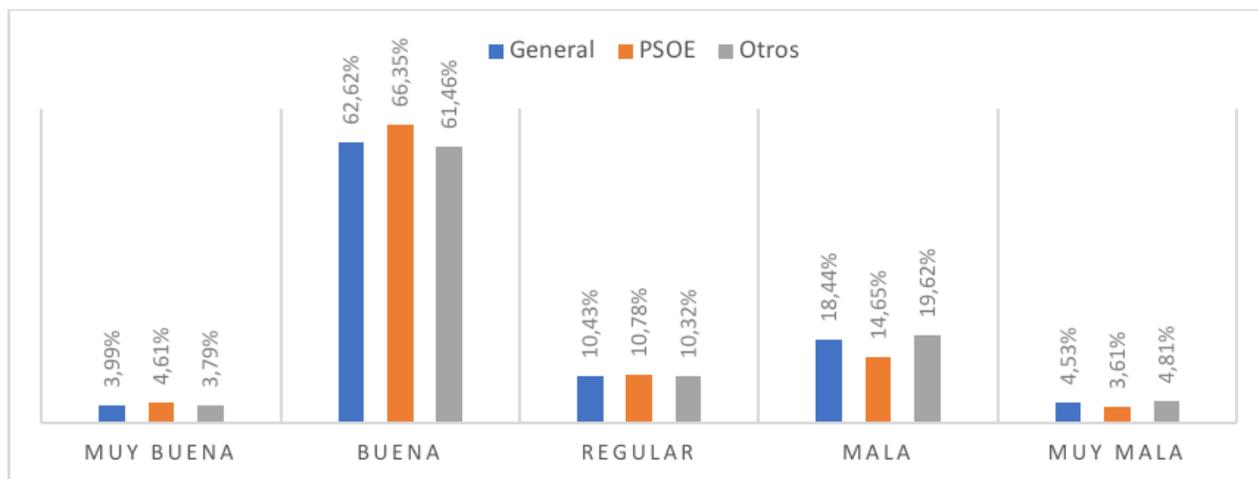
Finalmente, hacemos un ejercicio de prospectiva en el que utilizamos los barómetros fusionados del CIS desde enero a marzo de 2023 para observar la relevancia de la economía a la hora de condicionar el voto. Cabe destacar que la situación económica personal de los encuestados es mucho más positiva que la opinión que tienen sobre la marcha de la economía española en general. Si bien, no hay diferencias entre votantes sobre su situación personal, en el caso de la situación general, el partidismo sí que juega un papel importante. Por ejemplo, algo más del 66% de los encuestados indica que la situación de la economía española es mala o muy mala, pero entre los votantes del PSOE este porcentaje cae al 40%, mientras que los que consideran votar a otro partido la cifra aumenta al 74%.

Figura 1. Valoración de la situación económica de España.



Fuente: elaboración propia a partir de CIS.

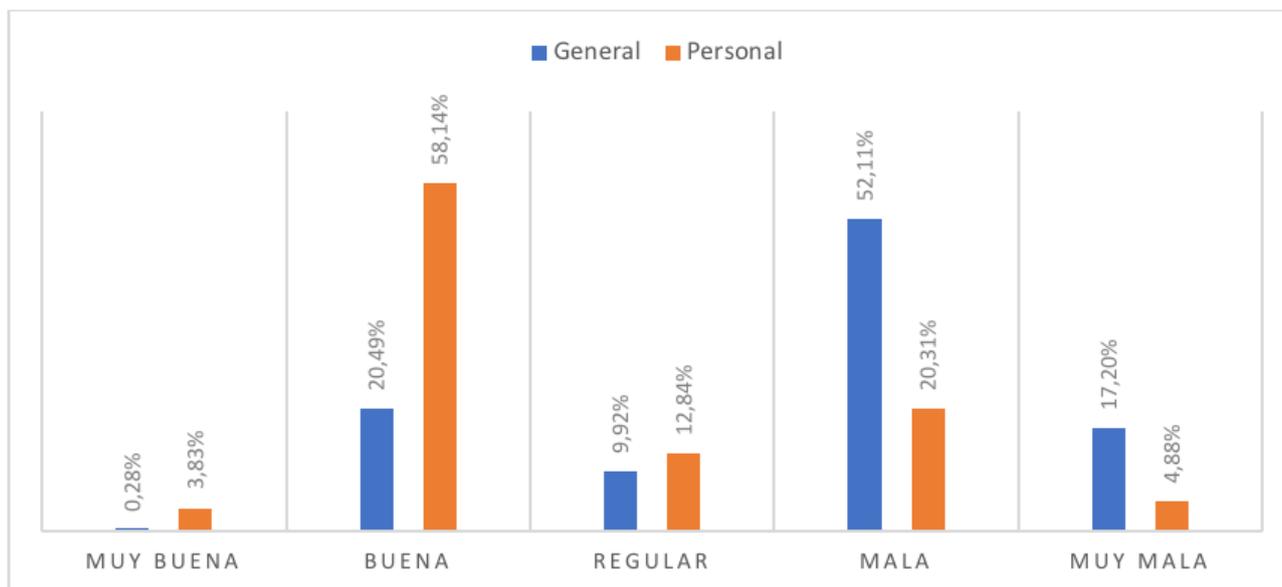
Figura 2. Valoración de la situación económica personal.



Fuente: elaboración propia a partir de CIS.

Otro punto clave es ver cómo se mueven los antiguos votantes del PSOE que tienen intención de votar a otros partidos políticos o abstenerse. Como se puede comprobar, entre los que meditan retirar su apoyo a los socialistas, la economía española se encontraría en una mala posición para cerca del 70% de los encuestados, mientras que sus circunstancias personales parecen no estar detrás del porqué no mantener su confianza en Pedro Sánchez.

Figura 3. Valoración de la situación económica general y personal de quienes votaron al PSOE en noviembre de 2019 y no lo harán en 2023.



Fuente: elaboración propia a partir de CIS.

En la siguiente Tabla repetimos el ejercicio de anteriores apartados. Se comprueba, de nuevo, la importancia que tiene la situación económica a la hora de condicionar el comportamiento del electorado. El efecto marginal promedio indica que pasar a considerar que la situación económica es mala o muy mala reduce la probabilidad de votar al PSOE en 9.6 puntos porcentuales. Ubicarse a la izquierda en la escala ideológica y la cercanía al PSOE tienen el

efecto contrario. Mientras, los hombres, tener un nivel educativo superior o estar trabajando también reducen las probabilidades de optar por apoyar a Pedro Sánchez.

Tabla 6. Relación entre la valoración de la situación económica e intención de voto al PSOE.

¿Qué sucede con los que votaron al PSOE en las pasadas elecciones y deciden cambiar su

Variable	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Evaluación economía		-1.211*** (-23.15)	-1.025*** (-15.26)	-1.021*** (-14.83)
Situación economía personal				-0.025 (-0.28)
Cercanía PSOE			3.288*** (50.42)	3.288*** (50.35)
Ideología	-0.329*** (27.35)	-0.273*** (-22.48)	-0.246*** (-15.00)	-0.246*** (-14.99)
Edad	0.013*** (6.98)	0.009*** (5.00)	0.007*** (2.93)	0.007*** (2.84)
Sexo	-0.236*** (-4.62)	-0.403*** (-7.79)	-0.298*** (-4.51)	-0.297*** (-4.50)
Educación	-0.191*** (-3.26)	-0.199*** (-3.42)	-0.088 (-1.17)	-0.089 (-1.18)
Ingresos	0.037* (1.91)	0.019 (0.99)	0.031 (1.27)	0.029 (1.13)
Situación laboral	-0.356*** (-5.91)	-0.333*** (-5.47)	-0.246*** (-3.19)	-0.249*** (-3.21)
Tamaño municipio	-0.003 (-0.18)	-0.016 (-1.05)	-0.008 (-0.38)	-0.008 (-0.38)
Constante	-0.034 (-0.23)	0.794*** (5.32)	-0.950*** (-4.94)	-0.932*** (-4.57)
Pseudo R2	0.099	0.146	0.434	0.434
Observaciones	10,160	10,160	10,160	10,160

Los t-estadísticos se muestran en paréntesis. $p < 0.10$, ** $p < 0.05$, *** $p < 0.01$

voto en 2023? En este caso, la variable dependiente toma el valor 1 si el votante del PSOE en noviembre 2019 no tiene intención de votarle en unas próximas elecciones generales. Es decir, un signo positivo se asocia con una mayor probabilidad de votar a otro partido, mientras que un signo negativo implicaría que se asocia con una mayor probabilidad de seguir votando al PSOE. La valoración negativa de la situación económica aumenta las probabilidades de dejar de votar al PSOE, mientras que la cercanía con el PSOE se asocia de manera positiva a seguir manteniendo el voto. Así, entre los que votaron al PSOE en 2019, tener una valoración mala o muy mala de la situación de la economía española reduce las probabilidades de que vuelvan a votar al PSOE en 16 puntos porcentuales.

Tabla 7. Relación entre valoración de la situación económica y cambio de voto PSOE.

Variable	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Evaluación economía		1.150*** (12.72)	1.027*** (10.53)	1.006*** (9.98)
Situación economía personal				0.121 (0.95)
Cercanía PSOE			-1.814*** (-18.83)	-1.810*** (-18.80)
Ideología	0.283*** (11.61)	0.258*** (10.50)	0.242*** (9.45)	0.242*** (9.45)
Edad	-0.019*** (-5.92)	-0.013*** (-3.79)	-0.012*** (-3.25)	-0.011*** (-3.10)
Sexo	0.025 (0.29)	0.202** (2.29)	0.151 (1.59)	0.148 (1.56)
Educación	-0.057 (-0.59)	-0.002 (-0.02)	-0.005 (-0.04)	-0.004 (-0.04)
Ingresos	-0.173*** (-5.25)	-0.143*** (-4.19)	-0.136*** (-3.72)	-0.125*** (-3.24)
Situación laboral	0.476*** (4.53)	0.424*** (3.89)	0.370*** (3.17)	0.381*** (3.24)
Tamaño municipio	0.026 (1.02)	0.040 (1.50)	0.033 (1.15)	0.033 (1.15)
Constante	-0.624** (-2.38)	-1.704*** (-5.89)	-0.367 (-1.17)	-0.449 (-1.39)
Pseudo R2	0.078	0.125	0.226	0.227
Observaciones	2,888	2,888	2,888	2,888

Los t-estadísticos se muestran en paréntesis. p < 0.10, ** p < 0.05, *** p < 0.01

7. Conclusiones

La hipótesis del voto económico sostiene que los electores premian a los gobiernos cuando el desempeño de la economía es positivo, mientras que los castigan cuando las políticas llevadas a cabo arrojan pobres resultados. De no existir el voto de premio-castigo, los legisladores podrían tomar casi cualquier decisión sin tener en cuenta el efecto de las medidas aplicadas. Es decir, el voto económico es una medida de contrabalancear al poder político.

Existen muchos condicionantes que reducen la capacidad de los electores a la hora de juzgar la situación económica. El grado de claridad del sistema político, su conocimiento y experiencia en el juego democrático o la existencia de varios niveles del gobierno dificultan esta tarea. Además, el partidismo puede nublar la razón. Un sentimiento de cercanía con el partido del gobierno dificulta el voto de castigo independientemente de si las políticas económicas que han sido tomadas fueron acertadas o no.

España es un campo de estudio interesante ya que, en los últimos años, se han producido varios fenómenos que, a priori, podrían reducir el peso del voto económico. Además de una profunda y rápida descentralización, la Gran Recesión, la fragmentación del tablero político con el surgimiento de nuevos partidos anti-establishment, la inestabilidad política o un incremento de la polarización afectiva han caracterizado a la democracia española en las últimas elecciones celebradas.

En este policy paper, se mide el tamaño del voto económico controlando por el partidismo y otras variables sociodemográficas entre 2008 y 2019. Los resultados van en la línea de la literatura previa. Aunque la cercanía con el partido del gobierno es el factor más importante a la hora de explicar el comportamiento electoral, el voto económico también es muy relevante. Los resultados obtenidos en el modelo central indican que la probabilidad de votar al partido en el gobierno se reduce en 8 puntos porcentuales si la valoración de la situación económica se considera como mala o muy mala. En las elecciones que se celebrarán el próximo 23 de julio, también es esperable que la valoración económica juegue un papel protagonista. Nuestras

estimaciones indican que, entre los que votaron al PSOE en 2019, tener una valoración mala o muy mala de la situación económica reduce las probabilidades de que vuelvan a votar al PSOE en 16 puntos porcentuales.

En próximas investigaciones puede ser interesante profundizar más en la relación entre economía e intención de voto, incluyendo variables posicionales en términos de distribución de riqueza con el objetivo de obtener una imagen completa que explique el comportamiento electoral, lo cual puede tener una influencia significativa (Lewis-Beck y Nadeau, 2011). Adicionalmente, en el caso de España, el sistema multinivel puede dificultar la asunción de responsabilidades. No se debe olvidar que el adelanto electoral al 23 de julio se produce después de una derrota del PSOE en unas elecciones municipales y autonómicas. Por lo tanto, esta cuestión también debe ser analizada en futuros trabajos, además de su interacción con el partidismo.

8. Referencias

Anderson, Christopher. 2007.

«The End of Economic Voting? Contingency Dilemmas and the Limits of Democratic Accountability». *Annual Review of Political Science* 10:271-96. doi: 10.1146/annurev.polisci.10.050806.155344.

Anderson, Christopher J. 2000.

«Economic voting and political context: a comparative perspective». *Electoral Studies* 19(2):151-70. doi: 10.1016/S0261-3794(99)00045-1.

Bochsler, D., y M. Hänni. 2019.

«The three stages of the anti-incumbency vote: Retrospective economic voting in young and established democracies». *European Journal of Political Research* 58(1):30-55. doi: 10.1111/1475-6765.12269.

Bosch, Agusti. 2016.

«Types of Economic Voting in Regional Elections: The 2012 Catalan Election as a Motivating Case». *Journal of Elections, Public Opinion and Parties* 26(1):115-34. doi: 10.1080/17457289.2015.1119153.

Bosch, Agusti, y Iván M. Durán. 2019.

«How does economic crisis impel emerging parties on the road to elections? The case of the Spanish Podemos and Ciudadanos». *Party Politics* 25(2):257-67. doi: 10.1177/1354068817710223.

Bouvet, Florence, y Sharmila King. 2016.

«Income inequality and election outcomes in OECD countries: New evidence following the Great Recession of 2008–2009». *Electoral Studies* 41:70-79. doi: 10.1016/j.electstud.2015.11.006.

Comellas, Josep Maria. 2022.

«When polarised feelings towards parties spread to voters: The role of ideological distance and social sorting in Spain». *Electoral Studies* 79:102525. doi: 10.1016/j.electstud.2022.102525.

Ellis, Christopher R., y Joseph Daniel Ura. 2021.

«Polarization and the Decline of Economic Voting in American National Elections». *Social Science Quarterly* 102(1):83-89. doi: 10.1111/ssqu.12881.

Fernández-Albertos, José. 2006.

«Does internationalisation blur responsibility? Economic voting and economic openness in 15 European countries». *West European Politics* 29(1):28-46. doi: 10.1080/01402380500389208.

Foucault, Martial, Katsunori Seki, y Guy D. Whitten. 2017.

«Good times, bad times: Taxation and electoral accountability». *Electoral Studies* 45:191-200. doi: 10.1016/j.electstud.2016.10.003.

Fraile, Marta, y Enrique Hernández. 2020.

«Determinants of Voting Behaviour». Pp. 372-88 en *The Oxford Handbook of Spanish Politics*, editado por D. Muro y I. Lago. Oxford University Press.

Fraile, Marta, y Michael S. Lewis-Beck. 2010.

«Economic voting in Spain: A 2000 panel test». *Electoral Studies* 29(2):210-20. doi: 10.1016/j.electstud.2010.01.003.

Fraile, Marta, y Michael S. Lewis-Beck. 2013.

«Multi-dimensional economic voting in Spain: The 2008 election». *Electoral Studies* 32(3):465-69. doi: 10.1016/j.electstud.2013.05.027.

Fraile, Marta, y Michael S. Lewis-Beck. 2014.

«Economic vote instability: Endogeneity or restricted variance? Spanish panel evidence from 2008 and 2011». *European Journal of Political Research* 53(1):160-79. doi: 10.1111/1475-6765.12018.

Hansford, Thomas G., y Brad T. Gomez. 2015.

«Reevaluating the sociotropic economic voting hypothesis». *Electoral Studies* 39:15-25. doi: 10.1016/j.electstud.2015.03.005.

Hellwig, Timothy. 2008.

«Globalization, Policy Constraints, and Vote Choice». *The Journal of Politics* 70(4):1128-41. doi: 10.1017/S0022381608081103.

Lago-Peñas, Ignacio, y Santiago Lago-Peñas. 2011.

«Descentralización y voto económico en España / Decentralization and Economic Voting in Spain». *Reis* (136):111-25.

León, Sandra. 2012.

«How do citizens attribute responsibility in multilevel states? Learning, biases and asymmetric federalism. Evidence from Spain». *Electoral Studies* 31(1):120-30. doi: 10.1016/j.electstud.2011.09.003.

Lewis-Beck, Colin, y Nicholas Martini. 2020.

«Economic perceptions and voting behavior in US presidential elections». *Research & Politics* 7:205316802097281. doi: 10.1177/2053168020972811.

Lewis-Beck, Michael S., y Richard Nadeau. 2012.

«PIGS or not? Economic voting in Southern Europe». *Electoral Studies* 31(3):472-77. doi: 10.1016/j.electstud.2012.02.008.

Lewis-Beck, Michael S., y Mary Stegmaier. 2000.

«Economic Determinants of Electoral Outcomes». *Annual Review of Political Science* 3(1):183-219. doi: 10.1146/annurev.polisci.3.1.183.

Lewis-Beck, Michael S., Rune Stubager, y Richard Nadeau. 2013.

«The Kramer problem: Micro-macro resolution with a Danish pool». *Electoral Studies* 32(3):500-505. doi: 10.1016/j.electstud.2013.05.025.

Lewis-Beck, Michael Steven, y Richard Nadeau. 2011.

«Economic voting theory: Testing new dimensions». *Electoral Studies* 30(2):288-94. doi: 10.1016/j.electstud.2010.09.001.

Lobo, Marina Costa, y Michael S. Lewis-Beck. 2012.

«The integration hypothesis: How the European Union shapes economic voting». *Electoral Studies* 31(3):522-28. doi: 10.1016/j.electstud.2012.02.004.

Lobo, Marina Costa, y Roberto Pannico. 2020.

«Increased economic salience or blurring of responsibility? Economic voting during the Great Recession». *Electoral Studies* 65:102141. doi: 10.1016/j.electstud.2020.102141.

Magalhães, Pedro C., Luís Aguiar-Conraria, y Michael S. Lewis-Beck. 2012.

«Forecasting Spanish elections». *International Journal of Forecasting* 28(4):769-76. doi: 10.1016/j.ijforecast.2012.04.007.

Marcos-Marne, Hugo, Carolina Plaza-Colodro, y Kirk A. Hawkins. 2020.

«Is populism the third dimension? The quest for political alliances in post-crisis Spain». *Electoral Studies* 63:102112. doi: 10.1016/j.electstud.2019.102112.

Méndez, Mónica. 2020.

«Parties and Party Systems». Pp. 331-48 en *The Oxford Handbook of Spanish Politics*, editado por D. Muro y I. Lago. Oxford University Press.

Murillo, M. Victoria, y Giancarlo Visconti. 2017.

«Economic performance and incumbents' support in Latin America». *Electoral Studies* 45:180-90. doi: 10.1016/j.electstud.2016.10.007.

Nadeau, Richard, Michael S. Lewis-Beck, y Éric Bélanger. 2013.

«Economics and Elections Revisited». *Comparative Political Studies* 46(5):551-73. doi: 10.1177/0010414012463877.

Okolikj, Martin, y Marc Hooghe. 2022.

«Is there a partisan bias in the perception of the state of the economy? A comparative investigation of European countries, 2002–2016». *International Political Science Review* 43(2):240-58. doi: 10.1177/0192512120915907.

Okolikj, Martin, y Stephen Quinlan. 2021.

«The Compleat German Economic Voter: New Pathways in Patrimonial and Positional Economic Voting». *German Politics* 30(4):503-22. doi: 10.1080/09644008.2020.1750006.

Okolikj, Martin, Stephen Quinlan, y Michael S. Lewis-Beck. 2022.

«Macroeconomy and macropartisanship: Economic conditions and party identification». *Politics & Policy* 50(4):700-719. doi: 10.1111/polp.12473.

Pardos-Prado, Sergi, y Iñaki Sagarzazu. 2019.

«Economic Responsiveness and the Political Conditioning of the Electoral Cycle». *The Journal of Politics* 81(2):441-55. doi: 10.1086/701495.

Queralt, Didac. 2012.

«Economic voting in multi-tiered polities». *Electoral Studies* 31(1):107-19. doi: 10.1016/j.electstud.2011.09.002.

Rodon, Toni. 2020.

«The Spanish electoral cycle of 2019: a tale of two countries». *West European Politics* 43(7):1490-1512. doi: 10.1080/01402382.2020.1761689.

Stiers, D., R. Dassonneville, y M. S. Lewis-Beck. 2020.

«The abiding voter: The lengthy horizon of retrospective evaluations». *European Journal of Political Research* 59(3):646-68. doi: 10.1111/1475-6765.12360.

Stiers, Dieter, y Marc Hooghe. 2021.

«The neighbourhood effect in economic voting: the association between local unemployment figures and national economic perceptions and incumbent voting in Belgium, 2009–2019». *Journal of Elections, Public Opinion and Parties* 1-20. doi: 10.1080/17457289.2021.1970577.

Torcal, Mariano, y Pablo Christmann. 2020.

«Political Culture in Spain in the Twenty-First Century: symptoms of a crisis of representation». Pp. 315-30 en *The Oxford Handbook of Spanish Politics*, editado por D. Muro y I. Lago. Oxford University Press.

Torcal, Mariano, y Josep M. Comellas. 2022.

«Affective Polarisation in Times of Political Instability and Conflict. Spain from a Comparative Perspective». *South European Society and Politics* 27(1):1-26. doi: 10.1080/13608746.2022.2044236.

Wright, JOHN R. 2012.

«Unemployment and the Democratic Electoral Advantage». *The American Political Science Review* 106(4):685-702. doi: 10.1017/S0003055412000330.



INSTITUTO
JUAN DE MARIANA

